

Queríamos ser periodistas

El profesor nos calentaba la cabeza con eso del periodismo, dale que te dale, qué cansino era el buen hombre. Tú preferirías pasar el rato con la conjugación de los verbos y demás asuntos lingüísticos, pero él a lo suyo, que si la prensa, que si las crónicas, que si los artículos y las entrevistas.

El caso es que cuando llueve el suelo se moja. Acabamos todos convencidos de que éramos periodistas, más o menos como los personajes de los relatos de Miguel Mena que leíamos. Yo misma me presenté un día con cámara, micrófono y grabadora. Ocupé un pupitre de la primera fila y en cuanto Toni empezó a explicar me dije a mí misma que era mi oportunidad...

1, ¿qué pasó? (continuación) [+/-].